

1835

Comunicó Jena - Mayo 1952

## Curiosidades Históricas Segorbinas

### ENTRADA DEL JEFE CARLISTA RAMON CABRERA EN SEGORBE.

Por JAIME FAUS Y FAUS  
Cronista Oficial de Segorbe

Es una coincidencia histórica que en dos días consecutivos, el 18 y el 19 del mes de Agosto de dos distintos años, 1.835 y 1.873, las fuerzas carlistas entraron en la ciudad de Segorbe, de forma pacífica la primera, y sangrientamente la segunda.

Recordemos la entrada en Segorbe del jefe carlista Ramón Cabrera el 18 de Agosto de 1.835 por el frustrado final que tuvo. Pero antes, digamos que el Ejército Carlista, siempre estuvo compuesto por "voluntarios", lo que equivale decir, "que vivían sobre el terreno", de lo que capturaban ó exigían a las poblaciones.

El citado día 18 de Agosto, a las siete y media de la mañana, Ramón Cabrera, el jefe carlista, de más renombre en la zona valenciana y catalana de esta Primera Guerra Carlista, entró en Segorbe con su caballería y dos Compañías de Tortosa. En las alturas del Castillo y en San Blas, quedó en observación su subalterno Corredor. En total, entraron más de un millar de carlistas. Previendo la invasión, habían abandonado la Ciudad los miembros de la Milicia Urbana y sus familiares, dirigiéndose hacia Liria.

Dueños los invasores de la población, sin disparar un solo tiro, exigieron de ésta 8.000 duros y 2.000 raciones que habían de entregar en el Ayuntamiento, situado entonces en la Plaza de los Jurados ó del Almudín. Hicieron los carlistas, bando, ordenando la entrega de armas, monturas, municiones y consiguientes efectos de guerra. Además, requisaron todos los caballos útiles. El botín que iba a reportarles la operación era tan cuantioso como de inmediato beneficio.

Pero, pasado el mediodía, hacia la una y media de la tarde, surgió lo imprevisto. La avanzadilla de la División del general Noguerras, del Ejército isabelino, que desde Vall de Uxó venía hacia Segorbe, fué observada por los centinelas carlistas, produciendo en éstos, la confusión y el desconcierto de lo inesperado. Un pelotón de caballos del Regimiento del Rey, al mando del Teniente D. Antonio Garigó, penetró por la puerta de Valencia en la población, al tiempo que los carlistas se retiraban hacia Navajas, haciéndose fuertes, la mayor parte de ellos en las Peñas de Agustina, desde donde con vivo fuego, hicieron retroceder al pequeño contingente de Caballería perseguidor.